

Patrick Bond, Sharife Khadija

Dossier sobre la cumbre de los BRICS

Este Dossier consta de los dos siguientes textos:

- 1) Patrick Bond: ¿Son los BRICS “subimperialistas”?
- 2) Patrick Bond y Sharife Khadija: Si te repartes África, África puede revolverse



1) Patrick Bond: ¿ Son los BRICS “subimperialistas”?

Los BRICS ofrecen algunos de los ejemplos más evidentes del nuevo sub-imperialismo en el mundo de hoy. Lubrican el neoliberalismo global, aceleran la eco-destrucción mundial y sirven como coordinadores del saqueo interior. El proyecto de hegemonía de los BRICS debe ser resistido.

"Reafirmamos el carácter de la ANC como una fuerza disciplinada de la izquierda, un movimiento masivo multi-clase y un movimiento internacionalista, con una perspectiva anti-imperialista". Esas fueron las palabras de Jacob Zuma ante la concentración de masas más grande del Congreso Nacional Africano, en Durban el 12 de enero [1].

Once días más tarde, Zuma habló a los imperialistas del Foro Económico Mundial, en una pequeña sala de conferencia de lujo en Davos, Suiza: "Estamos presentando una Sudáfrica abierto a los negocios y que es la puerta de acceso al continente africano"[2]. (Como zanahoria, Zuma mencionó específicamente los 440 mil millones de dólares previstos para la inversión en infraestructuras en los próximos años, mientras que en Sudáfrica los aumentos de precio por encima de la inflación de electricidad, agua y saneamientos golpean a los consumidores de bajos ingresos que tienen la suerte de que todavía no les hayan cortado el suministro por falta de pago).

Los funcionarios sudafricanos hablan a menudo de anti-imperialista, aunque actúen como sub-imperialistas. En 1965, Ruy Mauro Marini definió por primera vez el término, aplicado a su propio caso brasileño: "No se trata de aceptar pasivamente el poder de EE UU (aunque la correlación real de fuerzas a menudo obliga a ello), sino de colaborar activamente con la expansión imperialista , situándose en esta expansión en la posición de una nación clave " [3].

Casi medio siglo después, esas ideas resuenan proféticas, a raíz de la emergencia de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) como una alianza activa. En 2013 estos cinco países clave que rodean la tríada tradicional (EE UU, Unión Europea y Japón) son colaboradores decisivos del imperialismo.

Promueven la causa del neoliberalismo, reafirmando sus estructuras globales de poder institucionales; alientan un desarrollo negativo, basado en la sobreproducción y sobreconsumo; y son cómplices no solo de la destrucción del medio ambiente en todo el mundo – contribuyendo cada vez más al cambio climático – sino sabotando cualquier propuesta potencialmente viable a escala mundial de regulación ecológica (favoreciendo la creciente mercantilización del comercio de emisiones).

La agenda de los BRICS para legitimar el neoliberalismo no sólo refuerza el poder de EE UU. En cada caso, el control de los estados BRICS de sus zonas de influencia, que refuerza la hegemonía capitalista regional, es otra característica impresionante de este sub-imperialismo, sobre todo por lo que se refiere a Sudáfrica. Como el académico brasileño Oliver Stuenkel señaló en 2012: "Ninguno de los miembros BRICS cuenta con un apoyo significativo de sus vecinos, y ninguno tiene el mandato de representar a la región a la que pertenece. Muy por el contrario, sus vecinos sospechan de los proyectos de hegemonía regional de los BRICS, que son todos ellos muy parecidos" [4].

Gran parte de la antigua crítica de la era del apartheid al sub-imperialismo de Sudáfrica sigue siendo válida, pero lo nuevo es que gracias a la desregulación financiera asociada con la "transición ejemplar" del país, del apartheid racial al apartheid de clase, durante la década de 1990, los antiguos gigantes empresariales de Johannesburgo y Ciudad del Cabo - Anglo American Corporation, DeBeers, Gencor (más tarde BHP Billiton), Old Mutual y los seguros Liberty Life, Destilerías SA (que posteriormente se fusionó con Miller), Investec Bank, Didata IT, papel Mondi, etc - se han deslocalizado.

Las sedes financieras de estas empresas están ahora en Londres, Nueva York y Melbourne, y la salida de beneficios, dividendos e intereses son la principal razón por la que Sudáfrica fue clasificada como el país de "mayor riesgo entre los 17 mercados emergentes" por The Economist a principios de 2009. Y todo ello obliga a nueva y vastas emisiones de obligaciones de deuda externa para cubrir las divisas necesarias para facilitar esta gigantesca fuga de capitales. Sudáfrica no puede, por lo tanto, ser descrita como "imperialista": simplemente retiene demasiado poco excedente.

Además de lubricar el neoliberalismo mundial, acelerar la eco-destrucción mundial, y actuar como coordinadores del saqueo interior, ¿cuáles son las otras características del sub-imperialismo que deben evaluarse en el contexto de la hegemonía actual de Washington? Si el "nuevo imperialismo" implica - como sugiere el renombrado académico marxista de la Universidad de Nueva York David Harvey [5] - un recurso mucho mayor a la "acumulación por desposesión" y, por lo tanto, la apropiación por el capitalismo de los aspectos "no capitalistas" de la vida y el medio ambiente, Sudáfrica y los otros BRIC ofrecen algunos de los ejemplos más extremos del nuevo sub-imperialismo en el mundo de hoy.

Las viejas teorías sobre la "articulaciones de distintos modos de producción" en Sudáfrica- es decir, una fuerza de trabajo que incluye a los trabajadores emigrantes masculinos de los bantustanes, que proporcionan "mano de obra barata" gracias a la reproducción no remunerada de niños y la atención gratuita de los trabajadores enfermos y jubilados en general por parte de las mujeres rurales negras sin el apoyo del Estado - son de más actualidad que nunca, se apliquen a los permisos de residencia urbanos chinos (hukou 户口) o la fuerte expansión del modelo migratorio sudafricano tras el fin del apartheid en la región (a pesar de trágicas reacciones xenófobas de la clase obrera local).

En primer lugar, para defender que el sub-imperialismo lubrica el neoliberalismo global de diferentes maneras, y que entre los países BRICS Sudáfrica es uno más a la hora de actuar como "ayudantes del sheriff" para mantener la ley y el orden regional (por ejemplo, en la República Centroafricana, a principios de este 2013), es necesario dejar de lado narrativas

ingenuas sobre la política exterior, por muy populares que sigan siendo en los estudios académicos de las relaciones internacionales.

Algunos académicos sostienen que el papel de Sudáfrica no es ni anti-imperialista ni sub-imperialista - que como un "Poder Medio", Pretoria intenta "liderar" África de acuerdo con los intereses superiores del continente (Maxi Schoeman) [6], a través de la "construcción de alianzas estratégicas ... en un esfuerzo constante para ganarse la confianza de los otros estados africanos, y para convencer a la comunidad mundial de su condición de potencia regional "(Chris Landsberg) [7], persiguiendo una cooperación no hegemónica "con otros países africanos" (John Daniel et al) [8].

Pero estos académicos están perdiendo la oportunidad de cuestionar las relaciones de poder con la sensibilidad crítica que estos tiempos exigen, sobre todo porque las industrias extractivas basadas en la sobreexplotación de mano de obra emigrante - que no tienen el menor cuidado con la degradación de la comunidad y los daños ecológicos que causan (por ejemplo la ya famosa mina de platino de Marikana, tan rentable para Lonmin hasta 2012)-, sigue siendo la principal forma de actuación de los países BRICS en África.

En ocasiones, este programa lleva directamente a la guerra, un fetiche que también es una distracción común entre los académicos que intentan dilucidar las relaciones de poder entre potencias imperiales y -sub-imperiales. En la época reciente, los principales conflictos militares asociados con el imperialismo de EE UU han estado en Oriente Medio, Asia Central y África del Norte; y se suele citar a Israel, Turquía y Arabia Saudita a menudo como ejemplos de potencias sub-imperiales aliadas de Occidente.

Pero no hace tanto tiempo - desde la década de 1960 hasta finales de la de 1980 -, que el sur de África fue testigo de numerosas guerras como consecuencia de luchas anticoloniales de liberación y rivalidades de la Guerra Fría, y la Sudáfrica del apartheid era un fuerte y acomodaticio aliado de Washington.

Durante más de dos décadas después, sin embargo, en esta región hemos sido testigos principalmente de conflictos entre el estado y la sociedad civil, de tensiones asociadas con la lucha por las materias primas (por ejemplo, en la región de los Grandes Lagos, donde delimitan el sur de África y el África central y donde millones de personas han sido asesinadas por el control de minerales de los señores de la guerra locales), del neoliberalismo (Sudáfrica y Zambia), de golpes de estado ocasionales (Madagascar), de regímenes dictatoriales (Zimbabwe, Swazilandia y Malawi) o en muchos casos, de una combinación de todo ello.

Las guerras civiles provocadas por el apartheid y la CIA en Mozambique y Angola habían terminado en 1991 y 2001, respectivamente, con millones de muertos, pero con ambos países de habla portuguesa registrando posteriormente altas tasas de crecimiento del PIB, aunque con una desigualdad social extrema.

En el sur de África, dado que tanto los intereses imperiales como sub-imperial se han centrado principalmente en la extracción de materias primas, ha surgido una variedad de empresas, producto de la fertilización cruzada. Su mejor ejemplo es Lonmin (antes Lonrho, que el primer ministro británico Edward Heath calificó como el "rostro inaceptable del capitalismo" en 1973) que se ha beneficiado desde mediados de 2012 de tener entre sus principales accionistas al político del ANC Cyril Ramphosa, con poderosas conexiones en los aparatos de seguridad de Pretoria, y que fue una ayuda fundamental cuando se consideró necesario recurrir a esquiroleros en la mina de platino Marikana.

Empresas de Sudáfrica, EE.UU., Europa, Australia y Canadá se han unido a las principales empresas de China, India y Brasil en la región. Su trabajo consiste principalmente en recrear las infraestructuras - carreteras, ferrocarriles, oleoductos y puertos de expansión - que son la base de una explotación neocolonial de los minerales, la extracción de petróleo y gas. Los BRICS parece completamente volcados a la hora de facilitar esta actividad, especialmente a través de la propuesta del Banco BRICS.

¿Podría este conflicto de intereses resultar en conflictos armados como resultado de la creciente función coercitiva de Washington en el continente africano? El Estado Mayor del

Pentágono para África se ha preparado para una presencia cada vez mayor en todo el Sahel (Malí) en la región del Cuerno de África (los EE UU tiene una importante base en Djibouti), con el fin de atacar a las ramas locales de Al-Qaeda y asegurar futuros flujos de petróleo y un control sobre otros recursos naturales. Desde que asumió el cargo en 2009, Barack Obama mantiene estrechas alianzas con tiránicas elites africanas, en contradicción con su propia retórica pro-democracia de izquierdas, como puso de manifiesto su aplaudido discurso de 2009 en Ghana.

Según Sherwood Ross, una de las razones es que de los 28 países “que mantenían prisioneros en nombre de los EEUU, según los datos publicados”, una docena están en África: Argelia, Djibouti, Egipto, Etiopía, Gambia, Kenia, Libia, Mauritania, Marruecos, Somalia, Sudáfrica y Zambia [9]. En Gambia, por ejemplo, la aquiescencia del presidente Yahya Jammeh a las necesidades de la CIA de tener un centro de encarcelamiento para las víctimas de las “rendiciones” y tortura de Estados Unidos puede explicar la permisividad de Obama hacia su dictadura. Del mismo modo, el papel de EE UU en Egipto - otro centro de encarcelamiento y tortura del programa de “rendiciones” - a la hora de sostener el régimen de Mubarak hasta sus últimos días es muy clarificador de la persistencia de una geopolítica de “cirujanos de hierro” y “hombres fuertes”, muy prioritaria al desarrollo de “instituciones fuertes” democráticas que Obama había prometido[10].

Con menos conflictos militares directos en África, pero formas más sutiles de control imperial, y con una retórica más frecuente sobre el “Ascenso de África” desde la década del 2000 por el auge de precios de los productos básicos, el continente, y específicamente la región de África meridional, aparece como un lugar atractivo para la inversión, en gran medida, gracias al papel de Sudáfrica como “puerta de acceso”, con Johannesburgo sede regional de toda una serie de empresas multinacionales.

A lo largo de este período, se ha diseñado una agenda geopolítica limitada, pero cada vez más importante, de Washington para África, que el primer Secretario de Estado de Bush, Colin Powell, describió de manera convincente en un documento, Los nuevos desafíos de Estados Unidos en África:

- * la estabilización política de Sudán (cuyo petróleo es un objetivo de Washington);
 - * el apoyo a los deprecios mercados de capitales de África, que supuestamente podría “reactivar” el Fondo del Desafío del Milenio [un nuevo mecanismo de USAID];
 - * una mayor atención a la energía, especialmente a las “enormes ganancias futuras de Nigeria y Angola, entre otros importantes productores de petróleo de África Occidental;
 - * la promoción de la conservación de la vida salvaje;
- “mayores esfuerzos “contra el terrorismo”, que incluyan “una iniciativa de alcance musulmán”; ampliación de las operaciones de paz, gracias a decenas de miles de soldados africanos financiados con los nuevos fondos del G-8, y más atención al SIDA.

Menos en Sudán, la cooperación de Sudáfrica fue fundamental para esta agenda imperial de EE UU. Sin embargo, tras el humillante episodio del “Halcón Negro derribado” en Somalia del ejército de EE UU en 1993, el Pentágono no tuvo la menor urgencia por desplegar tropas propias en África, y como resultado de ello, el presidente Bill Clinton se vio obligado a pedir disculpas por su actitud expectante durante el genocidio de Ruanda en 1994. Pero como explico en 2011 el jefe del Estado Mayor para África Carter Ham, “Washington eventualmente tendrá necesidad de un AfriCom capaz de dirigir operaciones militares más tradicionales ... [aunque] no para llevar a cabo dichas operaciones: eso es algo que les corresponde a los africanos hacer”[11].

Del mismo modo, la Revista de Estudios Estratégicos de la Universidad de la Fuerza Aerea de EE UU, de publicación trimestral, citó a un asesor militar de EE UU en la Unión Africana: “No queremos ver a nuestros chicos ir y salir esquilados ... Queremos que vayan los africanos” [12]. A finales de 2006, por ejemplo, cuando Bush quería invadir Somalia para liberar al país de su nuevo gobierno de los Tribunales Islámicos, llamó a Mbeki para que le ayudase a legitimar

la idea, a pesar de que fue finalmente el ejército etíope de Meles Zenawi el que acabaría interviniendo en el país tres semanas más tarde [13].

Cuando en 2011 Obama quería invadir Libia para derrocar a Muammar El Gaddafi, Sudáfrica votó a favor de los bombardeo de la OTAN en el Consejo de Seguridad de la ONU (donde ocupaba un asiento temporal), a pesar de la enorme oposición en el seno de la Unión Africana.

Y en enero de 2013, Pretoria ha desplegado 400 soldados en la República Centroafricana durante el intento de golpe de Estado, ya que "tenemos activos que necesitan protección", según el viceministro de Relaciones Exteriores Ebrahim Ebrahim, en referencia a los minerales (según su entrevistador) [14] o al armamento sofisticado que Sudáfrica regaló al tirano de turno que gobernaba allí, François Bozizé (como me respondió a mi en un debate público a finales de febrero).

Hay una dependencia similar del G8 en relación al G20, y los BRICS juegan también ese papel de "ayudantes del sheriff", incluso de Sudáfrica en el campo de batalla económico. En el punto más álgido de la crisis de 2008-09, por ejemplo, la reunión del G-20 fue descrita así por Walden Bello: "Todo es espectáculo. Pero lo que el espectáculo revela es la profunda preocupación y el miedo de la élite mundial que realmente no sabe hacia donde se dirige la economía mundial y qué medidas debería adoptar para estabilizarla [15].

Según Harvey, la pregunta del G-20 era, simplemente, "¿cómo podemos reconstituir de verdad el mismo tipo de capitalismo que teníamos y hemos tenido durante los últimos treinta años, un poco más regulado, más benévolo, pero sin cuestionar sus fundamentos?[16].

En política exterior, la gran pregunta planteada por la presidencia de Zuma es si el impulso expansionista de la "Nueva Alianza para el Desarrollo de África" de Mbeki se reanuda después de haber desaparecido como tal el proyecto, dada su preocupación prioritaria por los asuntos internos y su escaso interés por la escena internacional. La pregunta solo tuvo respuesta en 2012, afirmativa, con la elección manipulada de Nkozana Dlamini-Zuma como presidente de la Comisión Ejecutiva de la Unión Africana.

A mediados de 2012, el Plan Nacional de Desarrollo de Pretoria - supervisado por los servicios de la Presidencia de Sudáfrica y aprobado en diciembre en la Conferencia Nacional del ANC de 2012 - establece una serie de cambios políticos a fin de adaptarse a la nueva identidad de Sudáfrica como un país BRICS y asumir sus funciones. En su mayor parte se trata de declaraciones de apoyo a las empresas, incitándolas a una mayor penetración económica regional, así como a cambiar la "marca Sudáfrica" y la "percepción del país como una agresiva potencia regional y de que los responsables políticos sudafricanos tienden a tener una débil comprensión de la geopolítica de África [17].

Ese problema perseguirá a Pretoria en los próximos años, ya que, como ocurrió con la partición de África en la Conferencia de Berlín en 1884-85, la Cumbre de los BRICS en Durban este año tiene como objetivo repartirse económicamente el Continente, sin preocuparse - como tampoco ocurrió entonces - por lo que se considera burlescamente como la "mala conciencia occidentales" sobre la democracia y los derechos humanos. También se ha invitado a 16 jefes de Estado africanos a asistir para ayudar en la tarea.

Leyendo entre líneas, las resoluciones de la Cumbre de Durban de los BRICS traerán consigo esto:

- apoyar las estrategias de las empresas mineras y agroindustriales en su objetivo de apropiarse y acumular tierras;
- empeorar la situación de crisis del comercio minorista, provocada por la desindustrialización de África (Shoprite de Sudáfrica y Makro —que pronto será gestionada por Walmart—: en muchas capitales se importan los productos más simples que podrían ser suministrados por el mercado interior);
- reactivar proyectos fallidos como la NEPAD; y

- confirmar la financiación tanto de la apropiación de tierras en África como de la ampliación de las infraestructuras neo-coloniales a través de un nuevo "Banco BRICS", a pesar del papel perjudicial y negativo que ha jugado el Banco de Desarrollo del Sur de África en su *Hinterland* inmediato, siguiendo el guión dictado desde Washington [18].

Con estas, y otras, evidencias, podemos determinar si los BRICS son "anti-imperialistas" o, por el contrario, "sub-imperialistas", si cumplen con su deber de "ayudantes del sheriff" ante las corporaciones globales y los ideólogos neoliberales, ejerciendo el control de sus irritados populachos y sobre sus zonas de influencia respectivas a través de un formidable aparato de seguridad. El distorsionado modelo de desarrollo de los BRICS, eco-destructivo, consumista, sobre-financiado y productor de gases invernadero es muy conveniente para la rentabilidad de las empresas privadas y paraestatales, especialmente para el capital occidental, pero está provocando una crisis tras otra para la mayoría de la población y el planeta.

Por eso la categoría de "sub-imperialismo" es tentadora. Durante la década de 1970, Marini sostuvo que Brasil era "el mejor ejemplo actual de sub-imperialismo", por tres razones fundamentales:

- La política expansionista brasileña en América Latina y África corresponde, más allá de la búsqueda de nuevos mercados, a un intento de hacerse con el control de materias primas - minerales y gas en Bolivia, petróleo en Ecuador y en las antiguas colonias portuguesas en África, potencial hidroeléctrico en Paraguay - y, lo que es igual de importante, para evitar que competidores potenciales, como Argentina tengan acceso a esos recursos.
- La exportación de capitales brasileños, principalmente a través del Estado, del que Petrobras es un ejemplo, destaca como un caso particular de exportación de capitales en el contexto de un país dependiente como Brasil. Brasil también exporta capital a través del aumento constante de préstamos públicos al extranjero para financiar a grupos que operan en Paraguay, Bolivia y las antiguas colonias portuguesas en África, por citar sólo unos pocos ejemplos.
- Hay que tomar en consideración el proceso de acelerada monopolización (mediante la concentración y centralización del capital) que ha tenido lugar en Brasil en los últimos años, así como el extraordinario desarrollo del capital financiero, sobre todo a partir de 1968 [19].

Posteriormente, la degeneración fue en todos los frentes. Además de estos criterios -extracción económica regional, "exportación de capitales" (asociada siempre con las consiguientes políticas imperialistas) y monopolización empresarial y financiarización interna-, los regímenes BRICS deben cumplir como potencias sub-imperialistas dos funciones adicionales. Una es garantizar la "estabilidad" geopolítica regional. Por ejemplo, Brasilia desplegando su odiado ejército en Haití y Pretoria jugando el papel de mediador en puntos críticos africanos como Sudán del Sur, los Grandes Lagos y la República Centrafricana, para lo que han servido como respaldo militar compras de armamento, generadoras de todo tipo de corruptelas, por valor de 5.000 millones de dólares.

La segunda función es avanzar la agenda general del neoliberalismo, como legitimar un acceso más profundo a los mercados. Los ejemplos incluyen NEPAD en el caso de Sudáfrica, los intentos de China, Brasil e India para revivir la OMC, y el sabotaje de Brasil al proyecto de izquierdas de Venezuela del "Banco del Sur". Como Eric Toussaint señaló en una mesa redonda del Foro Social Mundial en 2009, "La definición de Brasil como una potencia imperialista periférico no depende de qué partido político está en el poder. La palabra imperialismo puede parecer excesiva, porque se suele asociar con una política militar agresiva. Pero esta es una percepción limitada de lo que es el imperialismo" [20].

Un enfoque más complejo del imperialismo contemporáneo es, según los académicos especialistas en temas agrarios Paris Yeros y Moyo Sam, un sistema basado "en la superexplotación del trabajo doméstico. Era natural, pues, que, a medida que crece, requiera mercados externos para dar salida a su crisis de realización de beneficios" [21].

Esta noción, que se deriva de la desarrollada por Rosa Luxemburgo hace un siglo, se centra en cómo la capacidad coercitiva extra-económica del capitalismo es utilizada para saquear

sistemas de ayuda mutua y los comunes, a las familias (especialmente las mujeres), la tierra, todas las formas de la naturaleza y un estado jibarizado; Y es esa noción la que resuena en la idea de Harvey de la acumulación por desposesión, que en casos especiales puede requerir intervención militar, y la "La doctrina del choque" de Naomi Klein [22].

Las formas de sub-imperialismo de los BRICS son diversas, porque como Yeros y Moyo señalan, "Algunos son impulsados por sectores de capital privado con fuerte apoyo estatal (Brasil, India), otros, como China, con la participación directa de las empresas estatales, mientras que en el caso de Sudáfrica, cada vez es más difícil hablar de una burguesía nacional autónoma, dado el grado extremo de la desnacionalización de la economía en el período post-apartheid. El grado de participación en el proyecto militar occidental es también diferente de un caso a otro, aunque, por así decirlo, hay una "esquizofrenia" típica del sub-imperialismo " [23].

Todas estas tendencias justifican la oposición de todos los oprimidos. Los resultados van a ser cada vez más fácil de observar,

- Cada vez más los líderes de los BRICS defienden la política de austeridad financiera del FMI y una nueva ronda de liberalización de la Organización Mundial del Comercio;
- El nuevo Banco BRICS exacerbará los desastres humanos, ecológicos y económicos del Banco Mundial;
- África se convierte en campo de batalla de conflictos internos entre los intereses sub-imperialistas por el control rápido de minerales raras y la extracción de petróleo (como ya ocurre en África central);
- Los BRICS estarán cada vez más asociados al hipócrita sabotaje de las negociaciones sobre cambio climático de EE UU, y al impulso del mercado de certificados de carbono.
- Cada vez más es imprescindible la solidaridad con las víctimas de multinacionales de los BRICS, sean estas las brasileñas Vale y Petrobras, las sudáfricanas Anglo o BHP Billiton (aunque con sede en Londres y Melbourne), las indias Tata o Arcelor Mittal- las empresas públicas chinas o las grandes corporaciones energéticas rusas.

En este contexto, la construcción desde la base de una red contra-hegemónica y de un movimiento contra el imperialismo y los BRICS nunca ha sido más importante [24].

NOTAS:

[1]. J Zuma, "Declaración del ANC de 8 de enero de 2013», discurso ante el Congreso Nacional Africano, Durban, 12 de enero de 2013.

[2]. J Zuma: "Sudáfrica está abierta a los negocios", discurso ante el Foro Económico Mundial, Davos, 23 de enero de 2013.

[3]. RM Marini, "la interdependencia de Brasil y la integración imperialista", Monthly Review, 17, 7, 1965, p.22. Dos debates preliminares debe tenerse en cuenta. En primer lugar, al recomendar las ideas de Marini a sus compañeros sudafricanos, Melanie Samson desarrollo una crítica válida de anteriores análisis: "Aunque Bond es claro en cuanto quién se beneficia del sub-imperialismo, no elabora explícitamente una teoría del sub-imperialismo. Como acotación al margen, afirma que, en el primer período imperial analizado por los teóricos clásicos, la capacidad imperial "se reproducía a través de procesos sub-imperiales". También señala continuidades en el proyecto sub-imperial sudafricano en la República Democrática del Congo en las eras del apartheid y post apartheid. A pesar de su cuidadosa elaboración de la cambiante naturaleza del imperialismo, Bond presenta una conceptualización ahistórica e inmutable de sub-imperialismo ". (M Samson, '(Sub) imperial Sudáfrica? Reframing the debate', Review of African Political Economy, 36.119, 2009, p.96.) El ascenso de los BRICS ofrece la oportunidad de corregir esta conceptualización, a pesar de que mantengo la posición habitual de que el imperialismo en África es ejercido en gran medida a través del saqueo de los recursos y la aplicación de las políticas socio-económicas neoliberales, con Sudáfrica como principal facilitador de este proceso; para una versión anterior, consultar P. Bond P, Looting of África, London, Zed Books, 2006.

En segundo lugar, "Aunque Pretoria podría a veces justificadamente ser acusada de sub-imperialismo y arrogancia", escribe Ian Taylor en estas páginas, "la forma incompleta del capitalismo en gran parte del sur de África se opone a una aplicación demasiado fácil de la noción de sub-imperialismo en la región ... ni el regionalismo neoliberal ni la política exterior de Sudáfrica es probable que disfruten de un fácil despliegue cuando se enfrentan a los estados no hegemónicos y sus clases dirigentes en todo el subcontinente". No estoy convencido, porque el sub-imperialismo no sólo es el resultado de las condiciones recogidas en la definición de Marini, sino del empeoramiento del "desarrollo desigual y combinado" que incorpora y amplifica el capitalismo "incompleto" (via la "acumulación por desposesión"). Por otra parte, los que defienden el neoliberalismo en la región, efectivamente lo han tenido fácil para la imposición generalizada de los programas de ajuste estructural de la mano y con la complicidad de las clases dominantes locales. Ver I Taylor, "South African imperialism in a region lacking regionalism" *Third World Quarterly*, 32, 7, 2011, pp.1233-1253.

[4]. O Stuenkel, "¿Pueden los BRICS Cooperar en el G-20? Una visión desde Brasil ", Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales, Documento Ocasional 123, Johannesburgo, diciembre de 2012.

[5]. D Harvey, *El nuevo imperialismo*, Oxford, Oxford University Press, 2003.

[6]. M Schoeman, "Sudáfrica como potencia media emergente, 1994-2003", en Daniel J, Habib A y Southall R (Eds), *El Estado de la Nación: Sudáfrica 2003-04*, Pretoria, HSRC, 2003.

[7]. C Landsberg, "La estrategia mundial de Sudáfrica y su status", Johannesburgo, Friedrich Ebert Stiftung "¿Nuevas potencias para el cambio global? ' Briefing Paper, febrero de 2006, http://www.fes-globalization.org/projects/new_powers.htm

[8]. Daniel J, V Naidoo y Naidu S, "Los sudafricanos han llegado: La expansión post-apartheid empresarial en África", en Daniel J, Habib A y Southall R (Eds), *El Estado de la Nación: Sudáfrica 2003-04*, Pretoria , HSRC, 2003.

[9]. S Ross, "Entregas extraordinarias y la guerra global contra el terrorismo: 28 países han apoyado a los EE.UU. en la detención y tortura de sospechosos", *Global Research*, 1 de abril de 2010, <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=18419>

[10]. P Bond, "¿Quién será la próxima "víctima" en África? ", *Black Agenda Report*, 16 de octubre de 2012, <http://blackagendareport.com/content/who-will-get-%E2%80%9Cwhacked%E2%80%9D-next-africa>

[11]. AFRICOM Public Affairs, "Ham analiza la misión de AFRICOM con periodistas africanos en el simposio" Garmisch, Alemania, 29 de agosto de 2012, <http://www.africom.mil/getArticle.asp?art=8266&lang=0>

[12]. S Cochran, "Asistencia de seguridad, ejércitos de alquiler y la defensa de los intereses estadounidenses en el África subsahariana", *Estudios Estratégicos trimestrales*, Primavera 2010, 4, 1, <http://www.au.af.mil/au/ssq/2010/spring/cochran.pdf>

[13]. Oficina de Prensa de la Casa Blanca, "Comunicado de prensa: Declaraciones del Presidente Bush y el Presidente Mbeki de Sudáfrica", Washington, 8 de diciembre de 2006. En concreto, Mbeki se refiere a: "la difícil situación en Somalia '- (' Sí, señor-intervino Bush) y continuó Mbeki," y con el Presidente, juntos, estamos muy interesados en que, de hecho, algo cambie necesariamente allí. Era un Estado fallido. Hay que apoyar al gobierno de transición, la restauración del gobierno y la reunificación del país. Es algo importante porque el problema, el gran problema, es que proporciona una base a los terroristas, que encuentran refugio allí y luego se extienden al resto del continente. Es algo de interés común". Tres semanas más tarde, a instancias de Washington, Etiopía invadió Somalia. (Véase *Sudan Tribune*, 10 de diciembre de 2010, informando sobre cables de WikiLeaks: <http://www.sudantribune.com/US-behind-Ethiopia-invasion-in,37189>)

[14]. K Patel, "El mundo según Dirco (v. 01 2013)", *Maverick Daily*, 25 de enero de 2013.

[15]. W Bello, "G-20: ¿El resurgir de la economía global,?" *Foreign Policy in Focus*, 31 de marzo de 2009.

[16]. D Harvey, "El G20, la crisis financiera y el neoliberalismo," *Entrevista con Democracy Now!*, Nueva York, 3 de abril de 2009.

[17]. Comisión Nacional de Planificación, 2030, *Nuestro futuro - como construirlo: Plan Nacional de Desarrollo*, Ministerio de la Presidencia de la República, Pretoria, agosto de 2012, capítulo 7.

[18]. CityPress, "Bancos de la SADC sobre el banco de desarrollo propio", 23 de junio de 2012, <http://www.citypress.co.za/business/sadc-banks-on-own-development-bank-20120623/> y para más información comparativa sobre el neo-colonialismo, ver T Ferrando, "BRICS y el acaparamiento de tierras: ¿Son relaciones Sur-Sur es diferente? ", artículo no publicado, Pretoria, <http://ssrn.com/abstract=2174455>

[19]. RM Marini, Subdesarrollo y Revolución, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1974, p. 1-25, traducido al inglés en http://mrzine.monthlyreview.org/2010/bt280210p.html#_edn13

[20]. O Bonfond, E Toussaint y Gonzales MT, "¿Absorberá el capitalismo el FSM?", MRzine, 28 de febrero de 2010, http://mrzine.monthlyreview.org/2010/bt280210p.html#_edn13

[21]. P Yeros y Moyo S, "Repensar la teoría de la acumulación primitiva ", documento presentado en la segunda Conferencia IIPPE, 20-22 de mayo de 2011, Estambul, Turquía, p.19.

[22]. D Harvey, El nuevo imperialismo, op cit, N Klein, Shock Doctrine, Toronto, Canadá Knopf, 2007.

[23]. Op cit, p.20.

[24]. El programa de de una contra-cumbre "BRICs desde la base" contra-cumbre a finales de marzo de 2013 se describe en <http://ccs.ukzn.ac.za>

Patrick Bond, economista y urbanista, es profesor de la Universidad de KwaZulu-Natal y director de su Centro para Sociedad Civil. Entre 1994 y 2002 fue asesor del Gobierno sudafricano.

Traducción para www.sinpermiso.info: Enrique García

2) Patrick Bond y Sharife Khadija: Si te repartes África, África puede revolverse

Justo antes de que los burócratas de los BRICS y los representantes de los intereses empresariales se reunieran en Durban esta semana para planificar cómo continuar acumulando sus beneficios, se conoció la tragedia de trece miembros de las Fuerzas de Defensa Nacional de Sudáfrica en la República Centroafricana, que han perdido la vida en un vano esfuerzo para intentar salvaguardar los intereses de las empresas mineras. Se necesita una vía diferente que permita a los movimientos sociales resistir y transformar este capitalismo carroñero.

El poder de los dirigentes de Brasil-Rusia-India-China-Sudáfrica (BRICS) fue palpable esta semana, no sólo aquí en Durban, donde se reunieron el martes y el miércoles pasados para planificar inversiones e infraestructuras, sino en todas partes en África donde la extracción de materias primas hace un daño extremo .

Uno de esos sitios es la República Centroafricana (CAR), donde el pasado sábado trece soldados de la Fuerza de Defensa Nacional de Sudáfrica perdieron sus vidas (y hubo 27 heridos) en un combate de 200 sudafricanos contra las mismas tropas centroafricanas que debían entrenar, de acuerdo con un sindicalista del ejército, apoyados por rebeldes Seleka que luego se disculparon por haber matado a los sudafricanos.

Estas trágicas muertes fueron en vano: no cayeron por defender la democracia en África, porque François Bozizé ha sido un tirano tan brutal que ni Francia ha intentado apuntarlo. En cambio, en las últimos diez semanas, las tropas sudafricanas han estado defendiendo inversiones militares contraproducentes y represivas así como potenciales acuerdos de explotación mineros, como el viceministro de Relaciones Exteriores Ebrahim Ebrahim ha explicado en una reciente entrevista para explicar el despliegue de las tropas.

Un corresponsal de Reuters está probablemente en lo cierto: "Es particularmente embarazoso para Sudáfrica, que busca proyectarse como una potencia regional influyente en el continente, que estos hechos ocurran esta semana, cuando acoge la Cumbre de los estados emergentes BRICS y da la bienvenida al nuevo presidente de China, Xi Jinping, en su primera visita a África como jefe de Estado".

Una tragedia embarazosa

Esta vergüenza no es sólo cuestión de evidente incompetencia militar. También trae a primer plano la maldición de las materias primas, porque tiene lugar al mismo tiempo que continua el caos socio-económico y ambiental en las minas de platino de Marikana y los campos de diamantes de Marange en Zimbabwe.

La horrible noticia que llegaba desde Bangui debería haber sido una llamada de atención a los jefes de estado BRICS, que les ayudase a despejar la cabeza y a contemplar la crisis de las industrias extractivas que están ampliando, mano a mano con las empresas occidentales y los 15 líderes africanos que se reunieron justo después de que los BRICS celebrasen su Cumbre en la rica urbanización cercada de Zimbali, en Durban.

Casualmente es en Zimbali donde el presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, está dando los toques finales a su espectacular mansión, que tal vez prepara para cuando llegue el momento de su retiro voluntario. Quizás ello explique la pesadilla de las delegaciones de los BRICS, alojadas en el extremo norte de la ciudad, transportadas por la tarde al Centro Internacional de Convenciones, y luego de vuelta otra vez a Zimbali, hasta su partida al aeropuerto, en un zigzag irracional, maniáco, a través de Durban en la hora punta del tráfico.

Un capitalismo amigo de los tiranos

Los colegas del tirano ugandés Yoweri Museveni, el miembro más veterano de las delegaciones africanas para el Diálogo BRICS-África, al menos tuvieron la oportunidad de tomar contacto con el mercado inmobiliario local en caso de que se produzca un escenario de pesadilla en el futuro y tuviesen éxito revueltas democráticas inspiradas en la Primavera Árabe. A finales de 2011, cuando los ugandeses comenzaron a seguir el ejemplo de los egipcios de la plaza Tahrir, Museveni declaró ilegales en el país los famosos "*Walk-to-Work*": la táctica de protesta escogida en Kampala fue simplemente pasear. La militarización de Museveni del territorio en el que tienen lugar exploraciones de petróleo, es un anuncio de la previsible maldición futura de las materias primas en Uganda.

En Marange en el este de Zimbabwe, los miembros más cercanos de la facción de Mugabe - incluyendo el ministro de defensa Emmerson Mnangagwa, el comandante del ejército Constantino Chiwenga y otros integrantes de la junta conocido como el Comando de Operaciones Conjuntas - se asociaron con una compañía de Shanghai en una empresa mixta conocida como Anjin, lo que permite a los chinos operar con un duro régimen laboral (pagando a los trabajadores no cualificados sólo 180 dólares al mes), mientras que el ejército proporciona la seguridad general de la empresa.

Ya se han extraído diamantes en Marange por valor de miles de millones de dólares, de los que el Ministerio de Hacienda en Harare solo recoge migajas en forma de impuestos. Chiwenga ha realizado muchos viajes a China para firmar acuerdos militares, incluyendo la recién inaugurada academia militar, con un coste de 100 millones de dólares, así como la compra de armamento que todos esperan no se llegue a utilizar en las próximas semanas, ya que se acercan las elecciones nacionales.

Mientras tanto, con Johannesburgo acogiendo este mes la reunión del X aniversario del Proceso de Kimberley para la responsabilidad social de las empresas en el comercio de diamantes, no podemos olvidar como Abbey Chikane, uno de los principales operadores políticos sudáfricanos, fue cómplice de la detención (y tortura) hace cinco semanas de Farai Maguwu, un activista contra el comercio de diamantes ilícitos, galardonado por su coraje por Human Rights Watch.

Según Ian Smillie, un arquitecto clave del Proceso de Kimberley, "No sabemos a dónde han ido todos los diamantes (de Marange) certificados por Chikane. Chikane fue un error a varios niveles. Se alió estrechamente con el Gobierno de Sudáfrica, que ha demostrado una incapacidad patológica para criticar las horribles violaciones de los derechos humanos en Marange de Zimbabwe. Y tiene grandes intereses personales en la industria del diamante de Sudáfrica, razones que deberían haberlo descalificado desde el principio".

El platino se está convirtiendo en otra fuente de riqueza maldita. En los últimos días, en las audiencias de la Comisión de Investigación sobre la masacre de Marikana, se han puesto de manifiesto más conexiones de Lonmin con los policías sudafricanos que cometieron los asesinatos, haciéndose públicos toda una serie de correos electrónicos incriminatorios del vicepresidente del ANC Cyril Ramaphosa, que era dueño del 9% por ciento de Lonmin en ese momento. Los correos electrónicos fueron enviados a sus aliados políticos que dirigen los diversos ministerios de minería y la policía el día antes del asesinato de los 34 mineros en agosto pasado.

Todo huele a ese capitalismo de amigotes que caracteriza los encuentros de los funcionarios de los BRICS y los representantes de los intereses empresariales, que se agolpaban en los pasillos del Centro de Convenciones en Durban esta semana. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Pretoria ha excluido expresamente de la reunión a cualquier representante de la sociedad civil, hasta el punto que el ecologista más reconocido de Sudáfrica, Bobby Peek, no pudo participar en un debate en la radio nacional el pasado martes.

Prohibido a las ONGs reunirse con los BRICS

Unas horas más tarde en la misma cadena de radio, el Embajador sudafricano para los BRICS, Anil Sukla, confirmó la negativa del Gobierno de Pretoria a enviar un representante a la conferencia de la sociedad civil "BRICS por la base", que el lunes y martes tuvo lugar en una iglesia a pocos minutos de distancia de la Cumbre de los BRICS. Las solicitudes de participación en las deliberaciones de los BRICS formuladas por los movimientos sociales, las ONGs e incluso los sindicatos mayoritarios desde hace semanas fueron rechazadas taxativamente por Sukla y sus colegas, a pesar de que las grandes empresas tenían un lugar de honor reservado en la Cumbre.

Los gobernantes de los BRICS y sus empresas pudieron planificar así, con toda tranquilidad, el saqueo de África, ayudados por unos flexibles invitados de los gobiernos africanos dirigidos por Museveni. Sin embargo, la financiación pública y las subvenciones son imprescindibles para facilitar los contratos y los acuerdos de explotación porque los bancos comerciales son conscientes de que existen riesgos inasumibles, - como los que acaban de sufrir las tropas sudafricanas.

Para facilitar esos contratos, el Banco de Desarrollo de África del Sur (DBSA) se ofrece para jugar un papel crucial, y Sukla ha cabildeado para que la sede del Banco de los BRICS y sus 50 mil millones de dólares, cuya creación se iba a anunciar el miércoles, estuviera en Sudáfrica. El aplazamiento hasta la próxima cumbre del G-20 en Rusia parece reflejar la falta de confianza de los BRICS en Pretoria.

Dejando a un lado los ideales progresistas de desarrollo

Una estrategia financiera verdaderamente contra-hegemónica habría sido que los BRICS hubieran apoyado el Banco del Sur propuesto por el fallecido Hugo Chávez. La idea fue rechazada sin más, porque las élites de los BRICS al parecer quieren una institución sin residuos de ideales progresistas de desarrollo.

El equipo del DBSA está dirigido por el ex jefe del espionaje de Sudáfrica Mo Shaik, a través de su filial, el Banco de Desarrollo Internacional (BDI). Shaik es notorio por sus chanchullos políticos, en especial en relación con los contratos de armamento del Gobierno a finales de los años noventa. Aún así, el mes pasado el ministro de finanzas sudafricano Pravin Gordhan aprobó una ayuda pública de más de 700 millones de dólares para la recapitalización del DBSA, después de que el DBSA haya sufrido el año pasado pérdidas por valor de 40 millones de dólares, en parte debido a inversiones especulativas en empresas mineras como las de Ramaphosa.

Como muestra de su nueva orientación, el nuevo DBSA pro-privatizaciones ha despedido en las últimas semanas a la mayor parte de su personal especializado en temas sociales y medio ambientales y ha cerrado su biblioteca y puesto fin a la publicación de su revista sobre desarrollo. Su historial de inversiones en infraestructuras - incluyendo la privatización del agua y carreteras de peaje-, no augura nada bueno para la gente o el planeta. Son previsibles

créditos subsidiados del Banco BRICS para carreteras, ferrocarriles y puertos que den acceso a las empresas extractivas a las materias primas de África.

Sudáfrica se ha beneficiado de las inversiones de los BRICS orientadas a los sectores extractivos, especialmente a través de créditos para la construcción de ferrocarriles para el transporte de carbón y hierro desde el interior del continente a puertos de aguas profundas como Richard's Bay. Su efecto negativo en el cambio climático será importante, y la maldición de las materias primas asociada a la contaminación producida por el carbón y la corrupción política solo pueden crecer.

La mayor central eléctrica de carbón del mundo esta siendo construida en Medupi, en la provincia de Limpopo, en un eje ferroviario del transporte del carbón, y en la que los trabajadores han convocado una nueva huelga el martes. La planta ya ha tenido retrasos de dos años debido a los conflictos sociales y el caos en el aprovisionamiento de los materiales de construcción, a pesar del controvertido préstamo del Banco Mundial, el mayor de su historia (3.750 millones de dólares en 2010). Los precios de la electricidad para los pobres han subido para poder pagar la inversión, provocando más disturbios por el precio de la electricidad y otros servicios municipales.

Otro lugar de fuerte conflictividad por el carbón es la provincia de Tete, en Mozambique, donde recientemente se han descubierto los mayores yacimientos de carbón del mundo, que están siendo explotados por la empresa minera brasileña Vale (la segunda más grande del mundo). Vale fue designada como la peor empresa del mundo por *The Public Eye People's Award* en 2012 y la resistencia popular al desplazamiento masivo de los habitantes de Tete esta siendo feroz.

Como demuestra la fuerte implicación de Pretoria no solo en Bangui sino también en Medupi, cuando estas elites se reparten África, la reacción puede ser brutal. Es necesaria otra forma de hacer las cosas: más respetuosa con la sociedades y la naturaleza que con los beneficios de las empresas de los BRICS. Hay innumerables formas de resistencia que comparten los activistas de "BRICS desde la base" de todos estos países y sus zonas de influencia. Y la coordinación de campañas y propuestas es el siguiente paso lógico de este nuevo internacionalismo desde la base.

Patrick Bond y Sharife Khadija son profesores de la Universidad de KwaZulu-Natal e investigadores del Centro para la Sociedad Civil.

Traducción para www.sinpermiso.info: Enrique García

Fuente: <http://pambazuka.org/en/category/features/86761>

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este Dossier, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.